

HOJA DE RECOMENDACIONES PARA PADRES

LARINGITIS AGUDA/ CROUP

Su hijo ha estado ingresado en nuestra Sección de Hospitalización Pediátrica por haber presentado un episodio de laringitis o croup.

La laringitis es una inflamación de la laringe producida, generalmente, por una infección vírica, que no requiere tratamiento antibiótico en la mayoría de los casos. Los síntomas más característicos son tos perruna, afonía, ronquera, dolor de garganta, fiebre y, a veces, un ruido al coger el aire (estridor). Suele empeorar por la noche.

Actualmente su hijo cumple los criterios para ser dado de alta del hospital y aunque aun puede persistir la tos se puede continuar tratamiento en su domicilio.

1.- QUÉ DEBO HACER CUANDO ESTEMOS EN CASA

- Evitar el ambiente seco en casa, por ejemplo utilizando un humidificador o poniendo depósitos de agua en los radiadores. Si no dispone de aparato humidificador abra los grifos del agua caliente del baño para que se llene de vapor y siéntese con su hijo (fuera de la ducha) durante 10-20 minutos.
- El frío puede hacer que los síntomas mejoren: haga que su hijo respire el aire fresco de la calle sacándole abrigado a la ventana o a la terraza.
- Si el niño tiene fiebre administre el antitérmico recomendado habitualmente por su pediatra.
- Es normal que su hijo esté inapetente. No le fuerce a comer. Ofrezcale líquidos.
- Vigile la respiración del niño. En algunos casos, la inflamación de la laringe dificulta la entrada de aire.
- El humo del tabaco puede empeorar los síntomas. Evite fumar delante de los niños.

2.- CUÁNDO DEBO CONSULTAR CON MI PEDIATRA

A las 24-48 horas del alta hospitalaria es conveniente acudir al pediatra para realizar un control clínico. Debe tener en cuenta que los síntomas pueden persistir varios días y que tras el primer episodio, su hijo puede presentar otros de similares características.

3.- CUÁNDO DEBO REGRESAR AL HOSPITAL

- Cuando haga ruido al coger el aire (estridor) aunque el niño esté tranquilo.
- Si la dificultad respiratoria empeora: respira cada vez más deprisa, se le marcan las costillas, mueve mucho el abdomen, se le hunde el pecho o estira el cuello.

- Cuando el niño tenga dificultad para tragar o babee mucho.
- Cuando el niño presente palidez o coloración azulada alrededor de la boca.

4.- CÓMO SE PUEDE PREVENIR

Las laringitis son muy contagiosas y no hay vacuna contra ellas. La mejor manera de reducir las probabilidades de contagio es lavarse las manos frecuentemente y evitar el contacto con personas que padecen infecciones respiratorias.

Para más recomendaciones visite nuestra página web:

www.madrid.org/hospitalgregoriomaranon/hospitalizacionpediatrica